



ORACION NOVENA

EL TESTIMONIO

DE LOS MÁRTIRES DE LA CARIDAD



CADIS

CAMILLIAN DISASTER SERVICE

INTERNATIONAL

Cover: Gregorio Guglielmi, San Camillo de Lellis assiste gli appestati, Città del Vaticano, Musei Vaticani

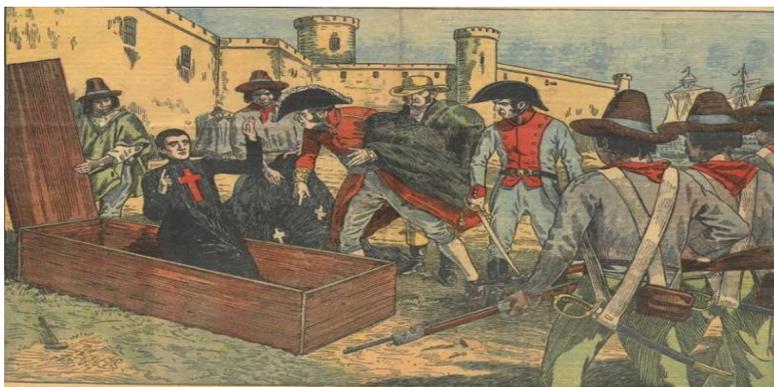
*Esta Oración de la Novena se inspira al testimonio de los mártires de la caridad de la orden camiliana. El 2 de febrero de 1994 en Manila durante la reunión de los superiores mayores, la orden ha alentado a todos los religiosos a recordar sus actos ejemplares, a celebrar resaltando los valores de generosidad, compromiso, auto-negación, amor fraterno y opción por los pobres, e imitar su compromiso profético al servicio de quienes más sufren. Mientras rezamos esta novena, recordemos y mantengamos en nuestros corazones el compromiso insuperable de todos aquellos hombres que ayer como hoy, arriesgan *sus vidas al servicio de las víctimas de los desastres naturales y provocados por el hombre.**

Oración Inicial (decir todos los días)

Oh Dios, Padre nuestro, te alabamos por la pasión, la muerte y la resurrección de tu Hijo Jesús, el mártir por excelencia de quien proviene toda nuestra salvación. Querías compartir tu martirio con nuestros hermanos que han consumido sus vidas en el altar de la caridad. Por su bien y su fidelidad a su consagración, pasaron sus vidas hasta su último aliento al servicio de las víctimas de la peste y de los marginados por la sociedad. Por lo tanto, testifica que nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos.

Padre misericordioso, rezamos por ti y por la intercesión de San Camilo y el ejemplo de estos hombres de caridad, refuerza nuestro deseo de servirte siempre con el amor de Cristo, tu Hijo, en nuestros hermanos y hermanas enfermos, especialmente las víctimas de desastres de todo tipo.

Y a ti, nuestra madre María, a quien amamos y veneramos como Nuestra Señora de la Salud, escucha nuestra oración e intercede por nosotros con tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén



DIA 1

Oración inicial

Hermano Annibale MONTAGNOLI

Fue parte del grupo de los ocho Camilos solicitados por el Papa Clemente VIII el 2 de junio de 1595, para seguir una expedición militar contra los turcos en Hungría (Strigonia) para ayudar a los enfermos y heridos. El grupo salió de Trento a fin de mes, consolado por Camillus (a quien también le hubiera gustado ir) con adecuadas instrucciones y recomendaciones escritas. Todos cumplieron su tarea de una manera digna de elogio. El hermano Annibale agotado en ayudar al soldado herido e infectado, especialmente durante la batalla de Strigonia, murió felizmente en una calzada, en los brazos de un cierto religioso agustino, cerca de Castel Nuovo de Hungría, el 4 de octubre de 1595, en el banco del Danubio.

Meditación

“Os exhorto, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es vuestro culto razonable.

Y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

Que vuestra caridad no sea una farsa: aborreced lo malo y apegaos a lo bueno.” (RM 12, 1-2)

“Gracias, oh Dios Supremo, para mostrarme a los siervos tuyos, los contempladores de esta vida, para servirte incluso entre los inconvenientes y peligros de tus pobres, solo con el motivo de la santa caridad ” (Cardenal Ginnasi, 1630).

Padre Nuestro – Ave María - Gloria

DIA 2

Oración inicial

Hermano Olimpio NOFRI

En 1630, la "enfermedad asiática" asedió muchas ciudades en Italia. Manzoni describe los horrores de la plaga de Milán, en la que la mayoría de los sesenta "ministros de los enfermos" que vivían en esa ciudad perdieron la vida. Solo en Milán, en esa ocasión, perecieron 17 Hijos de Camilo. Entre ellos estaba el buen Hermano Olimpo Nofri, tan querido por el Fundador, quien dijo que era "excelente al servicio de los pobres". El heroico Hermano, después de haber sacrificado su fuerza en la ayuda de las víctimas de la peste, viéndose a sí mismo sufriendo de la enfermedad, para que los Hermanos, por cuidarlo, no se distrajeran de servir a los demás, después de recibir los sacramentos se arrastró hacia Porta Ludovica al cementerio, a la espera de tu muerte.

Meditación

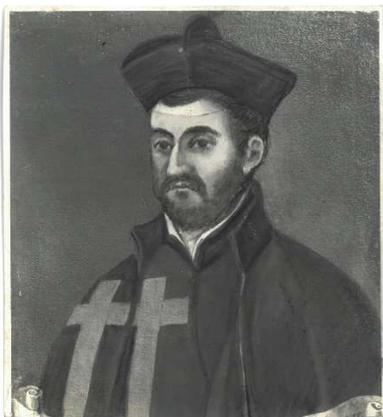
De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará. Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará. (Juan 12: 24-26)

*Jesús, ayúdanos a seguirte no solo con pensamientos nobles, sino a recorrer tu camino con el corazón, con los pasos concretos de nuestra vida diaria. Jesús, haznos fuertes y valientes para vivir como un grano de trigo, caminemos con humildad en el camino de la cruz y permanezcamos siempre fieles a ti. Libranos del temor a la cruz, del miedo frente a la burla, del miedo a dar nuestra vida como lo hiciste tú. Señor, concédenos la capacidad de discernir el bien del mal, ayúdanos a desenmascarar las tentaciones que prometen felicidad, pero cuyas consecuencias son solo vacías y desilusionantes. **Padre Nuestro – Ave María – Gloria***

DIA 3

Oración inicial

Padre Pietro PELLICIONI (1579-1625)



Nacido en 1579 en una distinguida familia, Camillo lo recibió en la Orden el 25 de diciembre de 1595 y profesó el 8 de enero de 1598. Antes de entrar en la Orden cursó sus estudios en el Colegio de los Jesuitas de Brera, en Milán. Después de su profesión, Camillo lo hizo profundizar sus estudios teológicos en el Colegio Romano. Poseía una cultura notable, además de una

palabra fácil y la capacidad de escribir. Tenía un aspecto digno espontáneo, la sociabilidad, el dinamismo típico de los milaneses, incluso en el ministerio, apreciado por el Fundador.

Destinado en Génova después del VII Capítulo General, obtuvo ayudar a los soldados españoles en el aislamiento marítimo frente a la costa de Savona. Estos soldados, en cuarentena porque infectados con bacterias del Tifus – mal contagioso - carecían de todo.

Se dedicó a su ayuda junto con otros Camilos que animaba con el ejemplo y la palabra. Pronto, sin embargo, fue infectado por la enfermedad y, transportado a Génova, murió el 22 de agosto de 1625, a los 46 años de edad.

Meditación

*Trigo di Cristo somos,
crecidos en el sol de Dios
y amasados en agua de manantial*

marcados por el carisma divino.

*Trasfórmanos en pan, oh Padre!
para el sacramento de Paz;
Pan, espíritu y cuerpo,
Una la Iglesia, santa, Oh Señor!*

*Llamados para calmar el dolor
en la escuela de padre Camilo
unámos las manos en el corazón
ministros del hijo que sufre.*

*Oh Cristo, pastor glorioso,
a ti la potencia y el honor,
con el Padre y el Espíritu Santo
por los Siglos de los Siglos,
Amén*

Padre Nuestro – Ave Maria – Gloria

DIA 4

Oración inicial

Padre Francisco AMADIO

Nacido en el seno de una distinguida familia, entró a ser parte de la Orden el 22 de abril de 1590, profesó el 15 de marzo de 1592 y fue ordenado sacerdote en 1594. Prefecto en varias casas, había sido, entre otras cosas, fundador y primer superior de la casa de Mantua. Sin embargo, siempre se comportó con modestia, edificación, prudencia y caridad. Había participado muy activamente en la vida de la Orden y Camillo le había indicado entre los tres nombres que le podrían suceder al P. Oppertis en el generalato. Murió en Mantua, en el concepto de santidad, el 26 de julio de 1629, cuando todavía era prefecto y provincial de Bolonia.

Meditación

En los momentos de tristeza, en el sufrimiento de la enfermedad, en la angustia de la persecución y en el dolor por la muerte de un ser querido, todo el mundo busca una palabra de consuelo. Sentimos una gran necesidad de que alguien esté cerca y sienta compasión de nosotros. Experimentamos lo que significa estar desorientados, confundidos, golpeados en lo más íntimo, como nunca nos hubiéramos imaginado. Miramos a nuestro alrededor con ojos vacilantes, buscando encontrar a alguien que pueda realmente entender nuestro dolor. La mente se llena de preguntas, pero las respuestas no llegan. La razón por sí sola no es capaz de iluminar nuestro interior, de comprender el dolor que experimentamos y dar la respuesta que esperamos. En esos momentos es cuando más necesitamos las razones del corazón, las únicas que pueden ayudarnos a entender el misterio que envuelve nuestra soledad. (Papa Francisco, 5 mayo 2016)

Padre Nuestro – Ave María – Gloria

DIA 5

Oración inicial

Padre Juan COQUEREL (1575-1630)

Originario de Artois (Francia), ingresó a la Orden a la edad de 26 años, pero ya había servido en el hospital. Profesó en Florencia el 16 de octubre de 1602. Fue prefecto de varias comunidades y de Mantua, que tenía alrededor de veinte religiosos. Fue provincial de Bolonia, cargo que le fue confiado en 1629, después de la muerte del P. Amadio y pocos meses antes de su muerte.

Para ayudar a los enfermos en casas privadas, quiso involucrarse personalmente, ayudando en todo lo que podía a las diversas necesidades. Después de todo, "los médicos y los barberos estaban casi todos muertos y los pocos que estaban allí no querían ir a los enfermos"; y lo peor que sucedió es que los sacerdotes que permanecieron, que eran muy pocos en número, se habían escapado de los pobres moribundos, que necesitan los sacramentos de la confesión y la comunión "(Capilupi, 541). Con su total dedicación, también fue infectado por el "mal" y murió "de plaga atroz" el 6 de abril de 1630.

Meditación

Con el ministerio de la misericordia hacia los enfermos, profesados por voto, contribuimos al bien y a la promoción de toda la familia humana, cuyas alegrías, esperanzas, penas y angustias se hacen eco en nuestros corazones, y cooperamos para construir y aumentar todo el cuerpo de Cristo.

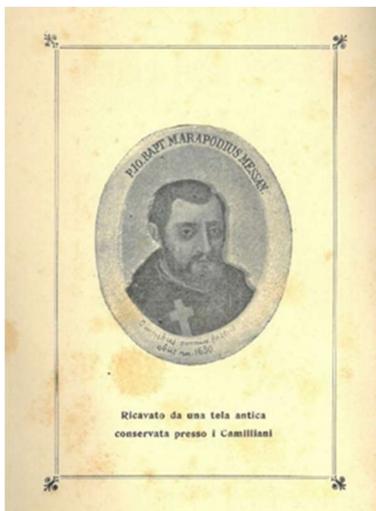
Por lo tanto, siguiendo el ejemplo del Santo Padre Camilo, nos comprometemos a estimar cada vez más, amar con todo nuestro corazón y practicar con todas nuestras fuerzas el servicio a los enfermos, incluso con el riesgo de la vida (Constitución, Artículo 12).

Padre Nuestro – Ave Maria – Gloria

DIA 6

Oración inicial

Padre Juan Bautista MARAPODIO (1590-1630)



Entró en la Orden en 1606 cuando tenía alrededor de 16 años. Le fue dada la bienvenida por el mismo Camilo en persona en la ciudad de Messina. Profesó el día de Navidad de 1608. Se distinguió en el desarrollo de nuestro ministerio y lo logró "con profundo amor" siguiendo el ejemplo del Fundador, que siempre estaba tratando de alentarlos.

En particular, sin embargo, sus grandes virtudes de prudencia, caridad y observancia de las

Reglas fueron apreciadas por los superiores y la gente en Borgonovo Valtidone (Piacenza) donde fue superior de la casa donde vivían cinco religiosos, cuando la plaga estalló en 1630. Lo cual, con toda probabilidad fue traída allí por los mercaderes de Génova y Milán, que por lo general venían a esa zona para abastecerse de alimentos para vender en la ciudad.

Desde el comienzo de la epidemia, el P. Marapodio, después de una ferviente exhortación a los hermanos, se dedicó totalmente al ministerio, precediendo a todos con su ejemplo y fervor, ansioso por llegar a cada enfermo y administrarle los sacramentos a tiempo. También llegó a las fracciones y granjas más alejadas, donde no había nadie para brindar alivio. De la misma manera, los hermanos con los que compartió su trabajo, preordenándolo todas las noches en la noche o en la mañana a tiempo. Muerto, enfermo o fugitivo de

los miembros del clero secular, durante el período de mayor virulencia, viajó por todo el país en manadas. Los enfermos le robaron aceite y la Eucaristía y, de casa en casa, dio provisiones tales como, enterrar a los muertos y desinfectar la casa y los enseres domésticos y cubrir las necesidades más graves.

Después de enfermar, comenzó también a sentir los síntomas del mal en sí mismo. Sin embargo, quiso no sin gran esfuerzo, hacer una visita al país. Cuando regresó a casa, consumió la Eucaristía, arrodillándose en un banco al pie del altar para orar. Cuando el padre Pinola regresó con un hermano, lo encontró allí, inclinado sobre sí mismo. Era el 10 de septiembre de 1630. Tenía solo cuarenta años. Fue enterrado en la iglesia de la Inmaculada.

Tan pronto como la noticia de su muerte se extendió, hubo gran consternación entre la población por la pérdida de una ayuda y un consuelo en un momento tan difícil. Los ciudadanos de la aldea no olvidaron su celo y, al cesar la peste, los pocos sobrevivientes quisieron inmortalizar su memoria con una pintura.

Meditación

"No es cuanto hacemos, o lo 'grande que es' lo que hacemos, sino cuanto amor ponemos en lo que hacemos."

(Madre Teresa).

Padre Nuestro – Ave Maria – Gloria

DIA 7

Oración inicial

Hermano Giacomo GIACOPETTI (1591-1657)

Nacido en Macerata el 25 de noviembre de 1591, llegó a Roma, por razones de estudio, alrededor de 1608. Asistió durante algunos años al hospital S. Spirito para practicar medicina y cirugía. Allí conoció a Camillo, a su trabajo y a sus hermanos, y se sintió atraído por él. Luego preguntó y obtuvo el ingreso a la Orden en 1612. A pesar de sus estudios humanísticos y filosóficos, así como de la medicina, decidió seguir siendo hermano. Aquí ayudó el Fundador, a quien veneraba y seguía como modelo, durante los últimos meses de vida y agonía.

El hospital Pammatone en Génova fue el lugar favorito para su trabajo. Aquí fue elegido jefe de enfermería y director general del servicio, y con la colaboración de otros hermanos, “Dirigía todo, supervisaba todo, proveía a todo: y aquí y allí siempre estaba ocupado consolando a los afligidos con dulces palabras, alentando con las benditas esperanzas de fe a los temerosos, alentando a todos a ser pacientes. Era para todos una tierna madre que, cerca del hijo moribundo, utiliza todos los afectos de su corazón, los poderes del alma, para encontrar siempre nuevos medios para calmar sus dolores. Y todo esto con generosidad, prontitud, espontaneidad, hilaridad, en una palabra con corazón; por lo cual todos lo amaron y aceptaron voluntariamente su consejo, sus advertencias, para el bien de sus almas. El número de conversiones que obtuvo con sus animadas exhortaciones es grande ... y casi siempre obtuvo la intención que se propuso con las mismas.”

Hizo todo lo posible para ayudar a las víctimas de la peste a lo largo de 1656 y mediados de 1657 hasta que, el 10 de julio de ese año, no se vio afectado por la peste. Habiendo obtenido el traslado de su habitación a la enfermería común, murió, como

había predicho, el 14 de julio, el aniversario de la muerte del Fundador; él tenía 65 años.

Meditación

Implicamos a Dios Padre, fuente de toda caridad, para que, por intercesión de nuestro santo padre Camilo y siguiendo el ejemplo de nuestros gloriosos mártires de la caridad, sepamos cómo vivir de acuerdo con nuestro carisma:

Dios Omnipotente y Eterno, Padre de los pobres, consuelo de los enfermos, esperanza de los moribundos: tu amor guía cada momento de nuestra vida. Oramos levantando nuestros corazones y mentes hacia ti. Te glorificamos por el regalo de la vida humana y por la promesa de la vida eterna. Sabemos que siempre estás cerca de los afligidos, de los pobres, de los indefensos y de los que sufren.

Oh, Dios de ternura y compasión: acepta nuestras plegarias que ofrecemos en nombre de nuestros hermanos enfermos. Aumenta su fe y confianza en ti. Confortalos con tu afectuosa presencia y, si es tu voluntad, devuélveles la salud y dales fuerza en el cuerpo y en el alma.

Oh, amado Padre: bendice a los agonizantes, bendice a los que pronto te verán el rostro. Sabemos que has hecho de la muerte la puerta de la vida eterna. Ayuda a nuestros hermanos y hermanas que están a final de sus vidas y llévalos a la seguridad de tu hogar en la vida eterna.

Oh Dios, fuente de todo poder: defiende y protege a los que cuidan a los enfermos y atienden a los moribundos. Concédeles un espíritu valeroso y tranquilo. Apóyalos en sus esfuerzos por proporcionar consuelo y alivio. Dales una señal radiante de tu transformante amor. (Juan Pablo II).

Padre Nuestro – Ave Maria – Gloria

DIA 8

Oración inicial

Padre Sebastian BIANCHI

De familia noble, estudió en la Universidad de Bolonia alrededor del año 1631-1632. Ingresó en la Orden, en Roma, el 28 de junio de 1632, comenzó su noviciado el 1 de julio de 1632 y profesó el 2 de julio de 1634. Formó parte de varias comunidades desde Monreale hasta Génova, desde donde fue enviado a Madrid a fines de 1644. Permaneció en esta ciudad por el resto de su vida. Fue superior varias veces y finalmente provincial de España hasta su muerte -1672- en un período difícil para la Provincia, entre otras cosas, por la fricción entre italianos y españoles. Su muerte ocurrió el 13 de septiembre de 1672 (el Regi dice el día 15) por una fiebre maligna de la cual fue golpeado durante el servicio en el hospicio en Madrid. Como lo atestigua el hermano P. Boselli, que a menudo era su compañero en el ministerio, en su solemne funeral hubo un gran concurso de personas y expresiones de veneración. El Conde de Medellín incluso "con gran habilidad le quitó el dedo meñique de su mano derecha", otro quería su sombrero y el otro su rosario.

Meditación

“Este es mi mandamiento: que ustedes se amen unos a otros así como yo los he amado a ustedes. Nadie tiene mayor amor que este: que alguien entregue su alma a favor de sus amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que les mando. Ya no los llamo esclavos, porque el esclavo no sabe lo que hace su amo. Pero los he llamado amigos, porque todas las cosas que he oído de mi Padre se las he dado a conocer a ustedes. Ustedes no me escogieron a mí, sino que yo los escogí a ustedes, y los nombré para que vayan adelante y sigan llevando fruto y que su fruto permanezca;

a fin de que sin importar qué le pidan al Padre en mi nombre, él se lo dé a ustedes. Estas cosas les mando: que se amen unos a otros.” (Juan 15, 12-1).

Padre Nuestro – Ave Maria – Gloria

DIA 9

Oración inicial

Padre Juan Bautista PASQUALI

Ingresó a la Orden en 1588 y fue uno de los primeros profesos en Nápoles el 3 de mayo de 1592. Estuvo en la escuela del Fundador durante muchos años y a menudo fue su compañero de viaje. El p. De Martino testifica de él: "Religioso de mucha virtud y caridad, entró (al servicio de las víctimas de la peste) con tanto fervor y espíritu (a pesar de sus 60 años), que era de asombro para aquellos que lo apuntaban, siendo infatigable por la salud de las almas, habiéndolo visto varias veces, en la época del sol, tan negro como mi ropa por los muchos trabajos, pero tan alegre y feliz que parecía salir de sus zapatos. Llegado a las casas para administrar los Sacramentos, y encontrando a todos (los de la casa) enfermos, (después de haber) dedicadose a las cosas del alma, se dedicaba a las necesidades del cuerpo es decir, a hacer las camas, encender el fuego, preparar la comida y luego de alimentar (a los enfermos), lavar los platos, barrer la casa, alimentar a los niños pequeños y hacer lo que éstos últimos necesitaban, de manera que por todos era llamado, el infatigable lleno de caridad, Ingresó al servicio el 26 de junio y el 24 de julio se enfermó de la peste."

Después de tres días a s. Paolino (Palermo), donde tomó algunas medicinas, quizo ser internado en el lazareto común donde murió el 31 de julio de 1624.

Meditación

"Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos." (Juan 15,13). Este amor, tierno y fuerte, es una fuente de asombro continuo, porque excede cada medida y cada cálculo. El amor encuentra aquí la manifestación de su concreción: dar vida. No algo, algo de tiempo. La medida del amor es no tener medida. El amor "lleva todo", se dice en el himno a la caridad (1 Cor 13); lo único que no puede soportar

es que se los frene y limite. El amor tiene en sí mismo el ritmo en crecimiento. El amor no es un sentimiento indefinido, nebuloso, sino un hecho abrumador e indomable frente a toda lógica.

Padre Nuestro – Ave Maria – Gloria

ORACIÓN PARA LAS VÍCTIMAS DE DESASTRES DE TODO TIPO

*Para todas las víctimas de desastres de todo tipo,
para aquéllos que han perdido la vida, para sus seres
queridos, para los que han sobrevivido y para todos los que
trabajan en el rescate y auxilio. Rezamos:*

*Dios celestial, que has creado y conservado toda existencia,
Conoces toda nuestra tristeza y nuestro sufrimiento. ¡Todas
las víctimas de desastres de todo tipo sean bienvenidas a tu
paz! Recibe, te lo pedimos, en tu misericordia, a nuestros de
muchos hermanos y hermanas, sepultados por las fuerzas de
la naturaleza. ¡Llévalos a tu hogar!*

*Consuela el dolor de muchas familias, seca las lágrimas de
muchos hermanos, protege la soledad de mucho huérfanos.
Infunde coraje a todos para que el dolor se convierta en un
viaje de crecimiento y esperanza.*

*Inspira en los corazones de los cristianos y de todos los
hombres de buena voluntad, el deseo de comprometerse para
que los heridos y los que sufren de estas calamidades
experimenten la consolación de la solidaridad fraterna.*

Tu, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

Padre Nuestro, Ave Maria, Gloria

CAMPAÑA MARTIRES DE LA CARIDAD UNIDOS EN ORACIÓN



CADIS

CAMILLIAN DISASTER SERVICE

INTERNATIONAL

CADIS INTERNATIONAL
TEL. 06.899.281.74
COMUNICAZIONE@CADISINTERNATIONAL.ORG
WWW.CADISINTERNATIONAL.ORG